

Enardecidos los ánimos en Jerusalen, el pueblo esperaba con ansiedad la palabra del tribuno romano...

EL GOBERNADOR ROMANO: — En verdad os digo que yo nada puedo hacer y, me lavo las manos.



El Ministro de Hacienda resulta prestidigitador

Nosotros sabíamos que don Alvaro Bonilla Lara, el Ministro de Hacienda, era, desde galán hasta medio chileno. Nunca hemos puesto en duda su talento ni sus buenas cualidades, pero jamás sospechamos que también fuera prestidigitador. No otra cosa se puede decir del Ministro de Hacienda de un gobierno tan tronado como éste y tan lleno de malas voluntades. Y decimos esto porque francamente se necesita tener un don celestial para poder pagar puntualmente los

Pasa a la Pág. 7 — Letra B.

MAÑANA — en el — ESTADIO NACIONAL



Instante en que don Memé Yglesias y don Mechito Tinoco rifan "casas" para el "match" de futbol de mañana. Este juego es el primero de la serie que terminará el 8 de febrero, si Dios quiere. . .

Dentro de pocos días tendremos más de 200 viudas nuevecitas y más huerfanitos que en el Hospicio

El 12 de Octubre se celebrará la fiesta de la raza boxeadora

Estamos muy asustados con el simple anuncio de que el 12 de octubre se reunirán en San José las fuerzas de la "Rerum Novarum" y de "Vanguardia Popular"...

Se van, pues, a encontrar frente a frente los camaradas y los partidarios del Padrecito Núñez y de hecho a la hora de las trompadas participarán calderonistas y ulatistas.

Los dos grupos dicen que se trata de la fiesta de los trabajadores, pero no hay tal. El 12 de octubre lo que se va a celebrar es la fiesta de la raza boxeadora.

Las peleas van a comenzar cuando en los caminos los partidarios de un grupo descubran que entre sus filas se han colado unos cuantos de sus adversarios. Y ya en San José, mucho tememos un bochinchón del cual saldrá el partido más grande en esta jornada: el de los difuntos.

El Padrecito Núñez dice que él es hombre que se sabe amarrar la sotana, y don Manuel Mora ya le mandó el recado de que el 12 pongan en fila a los partidarios de un grupo y del otro, a ver cuál es la más grande. Y aquí está el peligro. Y también está cuando en cualquier esquina se encuentren frente a frente gru-

Pasa a la Pág. 7 — Letra E.

Pasa a la Pág. 7 — Letra A.

La idea de que los demás países Centro-americanos intervengan en nuestras elecciones, no parece otra cosa que una broma muy pesada

Con el mismo derecho con que votarían los nicas podrían hacerlo los mexicanos, los españoles y hasta los polacos

Por lo visto, las gentes no se han dado cuenta de lo que significaría abrir las puertas de nuestra política a los ciudadanos de los otros países de Centro-América. Ya no sólo se trata de esta jornada en donde votarían 40.000 nicaragüenses, 12.000 hondureños, 3.000 salvadoreños y unos 500 guatemaltecos. El que voten dos, o cinco mil, viene a ser la misma cosa. Se va a sentar un precedente tal que dentro de algunos años los problemas políticos de Costa Rica los resolverán las gentes de otros países. Esto es algo peor que el proyecto de la unión centroamericana, que nunca ha pegado en nuestra tierra.

Los ticos, por ejemplo, no po-

demos ni siquiera abrir la boca en Nicaragua. Allá el costarricense que se atreva a preguntar por la salud del doctor Argüello, va de cabeza a la cárcel. Y aquí, conforme a la tesis que

D. FERNANDO PALAU A LA VISTA



Enorme sorpresa ha causado en todo el país el decreto del Ejecutivo autorizando nuevamente la pesca del atún por medio del sistema de chinchorros. Volverá entonces muy pronto a Costa Rica el "Explorer", y con él la ruina de la industria y de centenares de pescadores de Puntarenas.

Este pilón, que tanto luchó hace unos meses por defender la industria pesquera, no debe temer el regreso del "Explorer" a nuestras aguas. Ese barco no vienen a llevar atún. Lo que viene es a otra cosa: a darles un nuevo paseo por

Panamá a los amigos del gobierno que la otra vez tuvieron ese placer.

De este modo al Explorer se le puede decir aquello: la que es parrandera, vuelve; o manda recado.

Carta de Don Guiseppe Guaranta

Signore coronele don Rogelino Granatos, Guayacane militare.

Ricordato amico:

Estoy molto asustato, per lo que va a pasare en cuesta capitale el 12 de octubre con las due reunioncinas de los camaratas y de sus rivalinos. Io sé que il apurato ei osté, ma ¡per lo que más quiera!, non se vaya a traer a los mariachinos como en la huelguina pasata.

El 12 con muy poquitina cosa va a salit trompiato hasta el Pater Núñez. Ya lo verá.

Tutos dichen que nada pasará, ma ¡e per Baco!, que con la cosa ma piculina se arma il broncone.

Va a pasare lo ocurrito una nothe en cuesta capitale. El dueño

Pasa a la Pág. 7 — Letra F.

Atentados contra el idioma

ESCRITORES Y PERIODISTAS... AL AGUA!

En estos días, en que el mundo hispano conmemora el cuarto centenario de Cervantes, viene como anillo al dedo aplicar a esta sección sabatina de LA SEMANA COMICA las frases de un notable lingüista: "Si alguien por insidia o por chacota murmurase por ahí que pretendemos enderezar el mundo en materia de lenguaje, desde ahora le diremos que no somos capaces de sentirnos abogados de imposibles, y que hartos bien sabemos que si el mismo Cervantes resucitara, tampoco sería poderoso a contener el torrente desenfrenado del barbarismo y el solecismo que señorea en la vernácula lengua; mas ello no es motivo para que, pudiendo satisfacer en parte los simpáticos deseos de quienes se interesan por conocer Castellano, dejemos de escribir en estas páginas un poquito siquiera de lo muy mucho que enseñan los más insignes maestros del lenguaje hispano".

Entre los numerosos gazapos que en esta semana pescamos en la prensa local, hemos anotado los siguientes:

En un largo artículo que el Lic. don Santiago Durán Escalante publicó en "La Tribuna" del martes 30 de septiembre último, dedicado a la defensa y al elogio del doctor Calderón Guardia, dice uno de sus párrafos:

"La conferencia del Presidente de la Universidad de Columbia de la cual he transcrito párrafos íntegros, fué reproducida muchas veces y finalmente publicada bajo el RUBRO de "Tendencias Políticas en los Estados Unidos".

El verbo REPRODUCIR significa VOLVER A PRODUCIR, engendrar de nuevo; y, por esto, nadie será capaz de creer que un periódico ejecute la acción de VOLVER A PRODUCIR cuando ese periódico o revista publica un artículo tomado de otro colega suyo. Mal hablar es el decir que un escrito fué REPRODUCIDO —como dice el señor Durán Escalante— ya que no es concebible que alguien o algo produzca lo que ya está producido. Los periódicos a veces no hacen más que REPETIR artículos, versos o cuento; publicados por algún otro colega. Es posible ver REPRODUCIDO un artículo o un libro cuando su autor le da nuevo ser, reformando, corrigiendo, acrecentando su obra de arte que no parezca la misma. Pero hacer sencillamente otra edición, será REIMPRIMIR, REPETIR la impresión, mas no REPRODUCIR.

En la misma frase hay otro error de don Tatayo Durán: el uso incorrecto de la palabra RUBRO, adjetivo que significa "encarnado", "rojo". Oigamos lo que sobre el mal uso de ese vocablo dice un erudito gramático:

"Ignoramos de qué filtros prestigiosos habrá extraído la moderna galiparla el estupendo significado que al adjetivo RUBRO le dan los piratas del lenguaje cuando despoticamente hablándonos del RUBRO que lleva tal escrito por ahí, en vez del TITULO o EPIGRAFE, que es lo que decimos pretender los intonos tribularios del moder-

no guirigay..."
Y que nos perdone don Tatayo los calificativos empleados por ese gramático para quienes confunden la acepción de RUBRO...

Los maestros y profesores que forman la nueva asociación "UNE" (Unión Nacional de Educadores) o, mejor dicho, sus directores, publicaron un aviso, en forma de artículo, en "La Tribuna" del martes último. Lleva como título: "El 8 de Octubre próximo será la Asamblea Inaugural de la Unión Nacional de Educadores".

No poca ha sido nuestra sorpresa al leer el primer párrafo

Pasa a la pag. 7 Letra H.

CAMPO AJENO ...

CONTESTANDO A "CLARINETISTA"

Sr. Director de "La Semana Cómica" Ciudad.

Estimado Señor: Le ruego tener la bondad de brindarme la oportunidad de contestar las razones expuestas por "Un Flautista" y reafirmadas por un "Clarinetista" que más parecen ser dos nombres para una sola persona. Me dirijo a Ud. sin ánimo de suscitar una discusión q' a nada conducirá; sólo quise aclarar conceptos desde todo punto errados.

Primero deseo hacer notar una extraña coincidencia: siempre que alguien ataca al gremio de los músicos, siempre está detrás de "Lira" "Arpa", "Clarinetista", "Violinista", etc, los seudónimos más socorridos, algún músico fracasado. Pareciera que usan el seudónimo de lo que hubieran querido ser y que nunca lograron porque entre ellos se interponía el gusano roedor de la envidia, alimentada por su ineptitud presagadora de su fracaso.

La Sinfónica Nacional, según quienes o quien la ataca, no realiza labor de divulgación musical. El cargo es gratuito y falso. Ese "Flautista", al parecer un hombre grande que entra y sale a menudo de los conciertos de la Sinfónica, sabe que las cosas no son así, como tampoco está en lo cierto "Clarinetista" cuando quiere hacer una crítica contra los programas de la Sinfónica para escolares. Habla de someter a los escolares a tortura durante tres horas con una Sinfonía de Beethoven, haciéndose el ignorante de que Mariari, psicólogo comprensivo, compone los programas tomado en cuenta el elemento para quienes confeccionan Pero mejor que mis palabras están los atestados de los directores y maestros de los planteles de enseñanza primaria y

secundaria. Por qué el ilustrado crítico no pide opiniones a los directores del Colegio de San Luis, de Liceo de Costa Rica, la Normal, Colegio de Señoritas, etc? Ellos podrían darle una clase de auténtica crítica constructiva.

En cuanto se refiere a que la Sinfónica no familiariza a las masas con la música como en los Estados Unidos, eso sí es como poner al Ministro a contemplar un rescacielos neoyorkino durante media hora! Pero valga una simple observación: cuando la Banda Militar de San José, daba, bajo la experta dirección del Profesor Cantillano conciertos populares en el Teatro Nacional, en el último no habíamos más que veintiocho personas, contadas una por una. El ensayo de popularización hecho por el Maestro Simcis Brian ya lo había realizado antes Mariari en Heredia y aquí mismo en San José en fiestas de fin de año. No traje ninguna novedad, Simcis Brian, por quien parece sentir nostalgia el fracasado crítico.

Dice luego "Clarinetista" que pareciera ser un empeño de la Sinfónica que la oigan sólo los abonados. Esto ya es el colmo no sólo de la grosería, sino también del desconocimiento más absoluto de cómo se maneja la Sinfónica. Si no fueran los abonados, la Orquesta Sinfónica habría desaparecido. Este "Clarinetista" de pega trata de ignorar que los grandes gastos de la Sinfónica no salen propiamente de la módica subvención que la Orquesta recibe del Estado, como ignora calculadamente q' el conjunto que Mariari dirige ha realizado este año, por ejemplo, vistas a Limón, Puntarenas y demás provincias, y tales viajes con sus consiguientes conciertos son de divulgación de buena música por ende, de cultura. Para terminar creo oportuno

PARA LEER EN EL TRANVÍA

Don Mamerto recibe la visita de un amigo el cual, sin mayores rodeos, le dice que, con dolor en el alma, considera de su deber informarle que su esposa le es infiel.

Don Mamerto se alarma y el otro le explica:

Vea mi amigo, yo vi a su esposa en tierno idilio con un muchacho.

—No puede ser ella! tronó don Mamerto.

—Pues sí era. La vi con estos ojos que se han de comer los gusanos. Era ella, ¡si la conozco desde que estaba así...!

—No y no! Si es ella, la mato. ¡Miserable! Pero no...

—Calma, mi amigo. Yo los vi cuando iban juntos, muy juntitos. Así llegaron hasta una casa de citas... El la tomó del brazo para hacerla entrar...

—Y ella entró?

—No, no quiso entrar...
—¡No le decía yo que no era mi esposa!, exclamó con alivio don Mamerto...!



—¿Quiere usted decir que una persona puede ser agredida con ellos varias veces sin romperse.

recomendarle como el medio más decente y conveniente, acercarse a los ensayos de la Sinfónica y decirle el señor Director o a los integrantes del conjunto, o a la Honorable Junta Directiva el motivo de sus desvelos. Así también se dará cuenta de los sacrificios que nos hemos impuesto para sistener la Orquesta Sinfónica que en tal mal predicado él tiene, por desconocimiento o por cálculo. Creo que es cuanto por ahora, les preciso decir "Clarinetista" q' a veces parece un "Flautista".

Del señor Director de la "Semana" con toda consideración,

ISMAEL CORTES B.

EL PRECIO DE LA CARNE

Las dueñas de casa se encuentran justamente alarmadas por los excesivos precios de la carne de res. Dicen que los carniceros se olvidaron de la promesa que le hicieron al Presidente, y que hoy día un pedazo de carne, un

bistec del tamaño de una caja de fósforos, cuesta nada menos que cincuenta céntimos.

Y encima del precio caro compra usted la de primera, y con el mayor descaro se la empujan de tercera.

El prestigio de nuestros fraudes

En 1944 estuvo en Costa Rica y fué buen testigo de las elecciones de entonces, el periodista Benedetti de Panamá.

El hombre quedó asombrado de la forrada que les metieron a los cortesistas, y hablando una noche de estas cosas, nos decía:

—Ustedes son verdaderos expertos en materia de forros. ¡Hay que ver la habilidad con que le dan vuelta al más pintado! Bueno, que si yo fuera tico y candi-

dato a diputado, tomaría las únicas precauciones que se deben tomar en estos casos...

—¿Cuáles?

—Para ir a la segura, el día de la votación exigiría que como fiscales de los dos partidos nombraran a mi padre y a mis hermanos, y después cerrada la votación, los registraría a ver si les han quedado algunas cédulas en los bolsillos...

OCURRIÓ EN LA JEFATURA POLÍTICA DE CIERTO LUGAR

Hace pocos días llegaron a la jefatura política de un pueblo veinticinco tres señores de respetable presencia.

El secretario de la oficina los recibió amablemente y les dijo que para hablar con su jefe tenían que esperarse unos minutos toda vez que estaba muy ocupado.

Los tres señores se instalaron en la sala de espera y el secretario, muy parlanchín por cierto, inició la conversación y a cada instante citaba como testigo de la verdad de sus palabras a los

dos gendarmes que estaban por allí cerca.

El secretario de la oficina con siderando que los tres recién llegados eran nada menos que importantes dirigentes de un partido político, aprovechó la oportunidad para sacarse el clavo como se dice vulgarmente. Pensó, para sus adentros, que la ocasión era propicia para resaltar ciertos méritos de su jefe en forma tal que lo trasladaran a San José a un puesto mejor, y en consecuencia lo ascendieran a él. Y sin más rodeos, comenzó a hablar:

—El señor Jefe Político, dijo, es un propagandista secreto pero efectivo del grupo que ha de triunfar en estas elecciones. Aquí en confianza, les cuento que entre los dos hemos saboteado ochenta cédulas de nuestros adversarios. A la vez hemos filtrado, en las listas de sufragantes, nada menos que a setenta menores de edad. También no perdemos oportunidad de meterle multas al pulpero porque es contrario a nuestro partido. En fin, que aquí trabajamos como un sólo hombre y que ustedes harían muy bien en trasladar al señor Jefe Político a la capital. Allí en el Club o en el Registro como delegado del partido, haría horrores...

—Esté seguro de que muy pronto se irán de aquí el Jefe Político y usted, le contestó el más viejecito de los visitantes.

—¡Bien, muy bien, mis estimados señores! ¡Qué buena noticia! ¿Y con quién tengo el honor de hablar?

—Con Gerardo Guzmán, con Octavio Beeche y con José María Vargas, miembros del tribunal electoral...

(Al secretario de la jefatura política le dió un síncope).



Las Charlas de los Sábados

Aquí fué Costa Rica...



Bajo un cielo lleno de negros nubarrones, —presagio de una tempestad próxima a estallar en Costa Rica,— se acerca a su término la nave del gobierno del señor Picado. Y la conciencia nacional se extremece frente a la pavorosa realidad que vive un país como el nuestro, país que tiene, por sus tradiciones republicanas y por el espíritu de cultura de sus gentes, amplio y perfecto derecho de llevar una vida digna del credo democrático que nos legaron nuestros mayores.

El Presidente Picado, en la aurora de su gobierno, prometió públicamente luchar sin omitir sacrificio alguno, a fin de obtener la armonía de la familia costarricense tan maltratada en sus sentimientos cívicos a consecuencia de las elecciones de 1944. Durante algún tiempo, —muy corto por cierto— alentamos la ilusión de que el anhelo presidencial se cristalizaría en una realidad, pero nunca sospechamos que iría a ser todo lo contrario, y mucho menos que el país iba a caer en una época de absoluto desconcierto y de total desaliento. De Costa Rica huyó aquel clima de paz, de armonía y de comprensión de que tanto nos ufanábamos. Hoy vivimos en una época de inquietudes, de zozobra y de pesimismo, que va, desde el campo político, pasando por el económico, hasta el plano moral. En nuestra pequeña patria, lo decimos con dolor, se ha entronizado la más completa anarquía política. Día a día se registran los hechos más deplorables en un sitio o en el otro: una bomba de dinamita que estalla en un barrio residencial, un encuentro a mano armada entre los vecinos de este o de aquel pueblo, la provocación de un incendio en una casa, un atropello en perjuicio de una estimable familia, o el repugnante asalto a un establecimiento comercial.

Las consecuencias de todos estos hechos inusitados, resultan funestos para la sociedad costarricense, y se nos estruja el corazón al pensar en la trascendencia que tienen en el exterior. Y ellas, a nuestro juicio, van más allá de la indignación que brota de todos los ánimos ante la impunidad de que disfrutaban los malhechores, o ante las horas de angustia que sufre una familia: van a fomentar en Costa Rica una corriente subterránea de represalias y de venganzas, ahondándose así cada vez más las divisiones entre los costarricenses.

De los distintos hechos registrados que de un grave saldo de censura para el Poder Ejecutivo. Esto es incuestionable, y podríamos citarlos uno a uno sin temor de equivocarnos:

Durante los días de la huelga de brazos caídos, el país se conmovió de horror ante el villano asesinato, en una misma mañana, de los señores Hoffmeister, Picado y otro más. ¿Por qué en esa oportunidad el señor Presidente no sólo no levantó su voz de airada protesta y ordenó, con todos los medios de que dispone, la instrucción de los hechos a fin de entregar a los culpables a los tribunales de justicia?

Poco después se registraron los gra-

ves sucesos de la noche del 2 de agosto. Echemos en este momento un velo sobre los antecedentes del caso, a fin de exponer con mayor claridad nuestro punto de vista. Veamos el final del acto. Distinguidísimas matronas de la capital, —entre las cuales figura como prenda de orgullo y de honor la esposa de un ex-Presidente de la República,— acusaron a determinados elementos de la policía y de la Casa Presidencial, de haberlas atropellado sin razón ni derecho. ¿En dónde estuvo entonces la palabra del señor Presidente en defensa de lo mejor que tenemos en Costa Rica, de nuestras mujeres?

En el curso de dos meses han estado en San José más de veinte bombas de dinamita, y hasta la fecha la acción del Poder Ejecutivo para descubrir y castigar a los autores, ha sido sencillamente nula. Y en un tiempo semejante al apuntado, han sido agredidas numerosas personas (sin que hasta el momento los autores del atropello hayan sido siquiera citados por las autoridades de policía. Y así, en medio del silencio presidencial, y de una absoluta y desconcertante incapacidad por parte del Poder Ejecutivo, se ha ido creando un clima de hondas divisiones en el hogar costarricense.

El señor Presidente pareciera no darse cuenta de la realidad en que vive el país. Para nadie, sólo para él, no es un secreto que el hogar costarricense está al borde de caer en un pavoroso precipicio. Nadie cree que este proceso electoral pueda desarrollarse y llegar hasta su desenlace sin actos de violencia y sin nuevos desgarrones en el corazón de la patria. Los ciudadanos de este grupo y los que están en la acera del frente, temen días de dolor y de zozobra para todos. Las gentes andan armadas y vivimos en una época peor que en la de motescos y capuletos. En Costa Rica se ha entronizado el señorío del ataque a mansalva, y en las propias barbas de las autoridades ya no se respetan a las mujeres ni a los niños. Y en este desconcierto, perdida la fe en las autoridades, los hombres piensan en hacerse justicia por sus propias manos. Esto es, un verdadero caos.

A nadie en San José se le ocurre acudir a las autoridades de policía, ya que estas llegan en la realidad a un número muy limitado, aún cuando otro sea el cantar en los renglones del presupuesto. Es decir, otro hecho irregular que contribuye a darles vida a los desmanes y a los atropellos que tanto lamentamos.

Mientras tanto, el señor Presidente considera que todo se puede solucionar con los paños tibios de unos reportajes en los que nadie tiene fe, y los que aparecen en determinados momentos. O en otras palabras, el señor Presidente ha perdido toda su autoridad y el país continúa al garete, arrastrado por las pasiones políticas y herido en lo más hondo por la impunidad de que disfrutaban los autores de los atropellos y de los crímenes.

Y no hablamos a humo de pajas. Pasa la Pág. 4. Letra D

NEGOCIO ENTRE AMIGOS

Hace algunos años don Jorge Hernández —el Cholo— tenía un negocio en el cual participaban como interesados don Eulogio Calvo y Pío Luis.

Una tarde se encontraron los tres en el edificio del correo y don Eulogio comenzó a hablarle en inglés a Pío Luis.

Hernández se alejó un poco de la reunión y hablando con un amigo le dijo:

—Tenía un negocio con esos señores, pero veo que la cosa anda muy mal...

—¡Cómo así!, le interrumpió el otro. Nada veo de malo el que estén hablando en inglés.

—Pues yo sí, exclamó el Cholo. Aunque no entiendo el inglés, ya entendí que me dejaron por fuera...

CUENTO

EXPERIENCIA DE MUJER

María, después de una ingrata experiencia en cuestiones de amor, encontró una vida más o menos apacible trabajando en un restaurante.

Era una mujer guapa, apetitosa y bastante agradable. Sin embargo, ella no permitía que sus clientes se propasasen con sus bromas y mucho menos con sus hechos.

Entre los parroquianos había uno, sobre todo, que la acosaba con sus promesas y con sus atenciones, sin haber recibido nunca el menor estímulo.

Una noche nuestro hombre, aprovechando que no había nadie en el restaurante, decidió dar la batalla en toda forma:

—María, le dijo, yo la adoro a usted con toda el alma. Soy

un muchacho honrado y trabajador, en una palabra, el hombre que usted necesita. Estoy dispuesto a casarme con usted tan pronto tenga una situación económica...

—Bueno, le respondió ella. Si es así, nos casaremos cuando usted tenga esa situación económica...

—Sí, mi gitana, nos casaremos... Pero, mientras tanto, ¿usted no me podría conceder un anticipo a buena cuenta? Pero ahora mismo...

Y María, sin indignarse, le señaló un cartelito que el dueño del negocio había colocado en la mugrienta pared y cuya inscripción era la siguiente:

“El crédito ha muerto... Lo mataron los malos pagadores...”

CURIOSIDADES

Dice un artista de cine que es menos peligroso casarse con una viuda que con una soltera, porque la primera conoce el decálogo de la esposa por haberlo practicado con el marido.

¡Como los muertos no hablan!

En el idioma chino hay muchas palabras que se representan con figuras y una de ellas es "murmuración" para la cual se dibujan tres mujeres.

En los demás países con una sola bastaría.

Una escritora nos pregunta: —¿Qué es exactamente lo que motiva la sonrisita que se dibuja en los labios de las mujeres cuando el sacerdote les imparte la bendición nupcial?

Nos parece que la respuesta es fácil. Esa sonrisita la motiva el sacerdote cuando dice que la mujer debe obedecer ciegamente a su marido...

Dicen los científicos que el mundo tiene por lo menos cincuenta millones de años por delante...

¡Todo un consuelo para los picadistas que hablan de una segunda presidencia de don Teodoro!

EL CORONEL CALDERÓN EN EL AIRE

Una mañana de estas aterrizó en La Sabana una avioneta procedente de Panamá y tripulada por dos jóvenes panameños muy simpáticos.

Al día siguiente, dos horas antes del regreso de los jóvenes y mientras el piloto llenaba sus papeles en las oficinas respectivas, su compañero se dedicaba a revisar el aparato.

El coronel Calderón, jefe militar del aeropuerto, se acercó a la avioneta toda vez que se trataba de un vehículo muy sugestivo por su confort y su construcción.

El panameño —un joven que apenas está iniciando su curso para ser piloto— entabló conversación con el jefe del aeropuerto.

—Es preciosa esta nave, dijo Calderón. Me gustaría volar en ella...

El panameño, viendo las insignias de Calderón, le respondió:

—Cuando usted guste, mi coronel. Si quiera damos una vueltecita ahora mismo...

—¡Encantado, mi amigo!

Calderón y el panameño se instalaron en la cabina y minutos después, ya en el aire, el segundo dijo:

—Yo no le temo al arranque, pero ahora dejo en sus manos el control de la nave...

—¡Quéee...! Yo soy un jefe

militar pero no sé nada de aviación...

—¡Mi madre! ¡Y yo que confiaba en usted...! ¡Figúrese que apenas tengo dos horas de vuelo y no me han querido dar la licencia, pues dos veces he aterri-

zando muy mal...! (Diez minutos más tarde y sólo lo Dios sabe cómo, aterrizaron en la Sabana el coronel Calderón y el panameño y no fué sino un gran rato después cuando recuperaron el habla...)

COPLAS

¿Qué serán aquellos golpes que dan en el lavadero? Si será, paloma mía, que te están sonando el cuero?

MEMO MACAYA.

TRAGEDIA OCURRIDA EN EL REGISTRO CIVIL

En el ambiente del Registro Civil hay un gran nerviosismo en virtud de las demandas y contrademandas que se están haciendo los partidos políticos. Allí tanto los empleados como los fiscales de los grupos contendientes, se miran con más desconfianza que unos gitanos jugando naípe. Y a cada instante temen una nueva denuncia por hechos fraudulentos o por algún error importante. Basta decir que si alguien maquinalmente da

un golpe en un escritorio, en el acto saltan de sus asientos el jefe, las señoritas escribientes y los fiscales. Todos instantáneamente piensan que ya apareció un nuevo forro.

Pues bien, a ese ambiente de nerviosismo llegó una pareja de campesinos de Platanillo de La Suiza de Turrialba... Esto es, donde el diablo se quitó los calzoncillos.

El gamonal, más discreto y más pensativo que la novia de un casado, se limitó a decir secamente:

—Vengo a ver si mis catorce hijos están bien inscritos...

Aquellas palabras cayeron como una bomba. Los fiscales de los dos partidos militantes se pusieron vivos: un hombre que tiene catorce hijos de hecho representa media docena de votos en estos dorados tiempos.

Todos los escribientes lo volvieron a ver y una morenita que estaba por allí suspiró:

—¡Caray! Esta gente sí que se desvela todas las noches...!

Pues bien, pronto se conoció que el gamonal pertenecía a la oposición y que el nombre que se estaba buscando era el de un menor de edad.

Comenzaron a brotar comentarios de uno y del otro lado, y el hombre no chistaba. El iba allí, sin pensar en la política y con el único afán de poner sus papeles en orden.

—Se trata, dijo una señorita, de los padres de un chiquillo de tres años de edad...

Otra niña, que oyó mal, le transmitió la noticia a su compañera:

—Son los "papás" de un güila de dos años de edad...

Y el gamonal y su mujer oían sin pestañear.

Uno de los fiscales, ya sin interés en el asunto, le explicó a su compañero:

—No te metas en nada. Esos señores son los padres de un muchachito de un año de edad...

La noticia siguió dando vueltas y hasta los gamonales seguían llegando los comentarios cada vez más "achicados":

—Son los padres de un niño de nueve meses..."

—Esa pareja tiene un hijo de seis meses..."

—¡Míralos, son los del chiquito de cuatro meses..."

Al llegar a este extremo, el campesino no pudo más y gritó:

—Bueno, señores, cálmense.

¡No sigan abusando! ¡Al paso que van ustedes pronto dirán que mi esposa y yo estamos aquí haciendo actos inmorales...!

Uno de los mejores chistes de Sinmigo

El Lic. don Gonzalo Echeverría asegura que la anécdota que vamos a referir, es absolutamente auténtica.

En 1912 los alumnos del Liceo de Costa Rica organizaron un paseo a Puntarenas con motivo de las fiestas de la Virgen del Mar.

Entre aquella muchachada, alegre y optimista, se encontraba Sinmigo, quien a la sazón repetía por tercera vez el primer año.

Dice don Gonzalo, sin rodeos, que desde aquella fecha Sinmigo tenía fama de ser medio anonas.

Los liceístas llegaron al puerto sin mayor novedad pero muy pronto tuvieron un disgusto: Sinmigo se había perdido y no aparecía por ninguna parte. Profesores y alumnos lo buscaban por todos los barrios dándoles a las gentes los informes precisos:

—Un muchacho gordito, como un tapón, y con cara de "pasmao".

Pasaba el tiempo y nadie sabía el paradero de Sinmigo, hasta que al fin un vecino le dió algunos informes a don Juan Dávila, entonces Director del Liceo. Le dijo, que cerca de Chomes había visto a un muchacho, con aspecto de ser medio anonas y que quizás fuera Sinmigo.

Don Juan y varios alumnos se fueron a pie hasta Chomes y así llegaron a una casa. Pero, su desilusión fué grande. El mozalbete que tenían frente a frente no era el que buscaban. Y don Juan en su congoja, no pudo menos que exclamar:

—¡Pero si este "pasmao" no es el que buscamos...!

D

demos apuntar en apoyo a nuestra tesis, de que el señor Presidente ha perdido su autoridad ante los costarricenses, con sólo citar el caso del Tribunal Electoral. Nosotros hemos aplaudido a ese tribunal y tenemos formado el firme propósito de defenderlo por cuanto él significa el último reducto adonde la conciencia nacional ha puesto su confianza y su seguridad. Y por él sentimos un alto respeto por la integridad de todos y de cada uno de sus miembros, pero si vamos al fondo del asunto, la realidad no puede ser más penosa para el gobernante. Don Ricardo Jiménez y don Cleto González Víquez, jamás habrían aceptado la formación de un tribunal como ese. Seguros estamos de que esos dos patricios les habrían rendido cálido homenaje a sus componentes, pero ambos habrían declarado ante la faz de la nación que no necesitaban de nadie para cumplir con sus deberes.

Pero al paso que van las cosas, ya no es un tribunal el que vamos a necesitar, sino varios. Ahora mismo se impone uno que proteja a la ciudadanía expuesta diariamente a nuevos descalabros. O más claro, un tribunal para que cuide a las propias autoridades, y otro para que cuide y nos cuide del señor Presidente.

Hondamente inquietante es la situación que confronta Costa Rica y que se agrava ante la línea política que sigue el gobernante que, sin lugar a duda, tiene como único breviario arreglar las cosas conforme la letanía de Shakespeare: "palabras, palabras y más palabras" pero

nada de hechos concretos y con absoluta indiferencia ante el desconcierto en que vive un país digno de mejor suerte.

Y hoy día es alarmante en extremo oír al empresario, al hombre de negocios o al padre de familia, diciendo que tiene que tomar medidas en defensa de su negocio o de su hogar, por cuanto el gobierno de la República no se las ofrece a ningún ciudadano.

Triste, muy tristemente llega a su final la nave del gobierno del señor Picado. Ni siquiera le podemos abonar el hecho de haber contribuido en algo a suavizar problemas tan grandes como el de la carestía de vida o algunos otros más. Basta contar que el abandono de obligaciones que ha hecho el Ejecutivo, llega al extremo de poder decirle, frente al pavoroso estado en que se encuentra la sanidad de la capital, que el Gobierno del señor Picado ni siquiera barre la casa.

Ante la historia, el verdadero y único responsable de este caos es Teodoro Picado. Bien pudo justificar su desmedido afán por llegar al gobierno dándole al país lo menos que este podría pedirle: paz y armonía. Pero, desgraciadamente, otra ha sido la cosecha que recoge la ciudadanía de este gobierno que felizmente tiene sus días contados: un clima de atropellos, y del total y de pavoroso desconcierto en todas las esferas. De allí que con infinita tristeza, al volver los ojos al pasado, tengamos que decirnos los unos a los otros:

"¡Aquí fué Costa Rica!"

Deschorizante Bochinche en una Salchichería

La Cervecería de Munich y la Carnicería de Camacho, pasarán a la historia como dos sitios célebres por los sucesos desarrollados en uno y en otro lugar. Al menos la segunda ha tenido en estos días más publicidad que las actividades del Consejo Internacional de Seguridad

Y dicho esto, vamos a informar los sucesos tal y como ocurrieron.

Como figuras principales en este asunto, figuran don José Albertazzi y don Manuel Camacho, los que, dicho sea de paso, nunca habían hecho buenas migas. Además, las tendencias políticas del uno y del otro los han tenido tan distanciados como puede estarlo don Solón Núñez de los problemas sanitarios del país.

Con estos antecedentes llegó el día lunes pasado.

"Era de noche y sin embargo llovía..."

Albertazzi entró en el establecimiento, fué atendido por Camacho y, por una falta de comprensión de ambos, se armó la fiesta.

El poeta, mirando con olímpico desdén una barbacoa de chorizo fresco y rosagante que allí se exhibía, le preguntó al señor Camacho:

—Dígame, mi amigo, ¿ese chorizo es de este año?

Aquellas palabras no le cuadraron bien al señor Camacho, quien le respondió:

—Sí, lírico tútil...

El señor Albertazzi sonrió, y entre aquellos dos hombres se cruzaron dos inocentes frases que, dichas sin la menor intención, como dijimos antes, fueron la mecha de la discordia.

El poeta le preguntó al laborioso industrial:

—¿Usted es jamonero?

—Se equivoca usted, señor. le respondió Camacho. Yo soy un hombre honrado a quien el país conoce ampliamente. Yo nunca he sido botellero y como me gano la plata con el sudor de

mi frente, no le permito a nadie que ni en broma me llame jamonero. Tome nota de esto y no discutamos más. ¡Salchichero!

Albertazzi se puso pálido y le respondió:

—¡Vuelva a repetirme eso de "sal chichero...!" "y no le dejo una muela buena!

Aquello fué el disloque y total por dos frases mal interpretadas. Desgraciadamente aquellos dos hombres entendieron mal las palabras del uno y del otro. A Camacho le sonó muy feo eso de jamonero, y a Albertazzi le sonó peor lo de salchichero. Y, se armó un bochinche de padre y señor mío. ¡Había que oír lo que se decían!:

—¡Comunistoide...!

—¡Rico progresista!

—¡Guaristoide!

—¡Reaccionario!

—¡Molotoff!

Y, de las palabras pasaron a los hechos. El señor Camacho, que no es hombre de muchas explicaciones, y que en todo momento quiere demostrar que sus salchichas tienen ciento por ciento de vitaminas, le dió tamaño cascarazo al poeta Albertazzi y quien casi lo manda al Parnaso. Intervinieron varias personas y volvió a renacer la calma.

Hasta allí las cosas parecían pasar al olvido, pero intervienen los periódicos, publican las más diversas informaciones, se calientan unos allegados al señor Albertazzi, y tiene lugar en la Carnicería Camacho una verdadera batalla campal.

La noche de San Bartolomé, comparada con aquella pelea, resulta algo así como una misa de ánimas. Uno de los atacantes cogió un jamón y casi desnuda al policía que estaba en la esquina de la Biblioteca. Un empleado del establecimiento, un hombre más fornido que Caupolicán, revoleó una romana y por poco deja a su adversario como un chicle bajo el zapato de Faty Iglesias. La enredadera de chorizo salió disparada por los aires y un pedazo fué a caer en el lunetario del Teatro Variedad, en donde una niña suspiraba al lado de su galán. ¡Y sentir la niña aquella media vara de chorizo en los regazos y pegar un alarido, todo fué uno!

La cantidad de trompadas, leñazos, blacyakazos, botellazos y trancazos que hubo dentro de la Salchichería, fué algo fantástico. Un polaco que quiso meterse a calmar los ánimos, quedó acostado dentro de la urna y el pobrecito no podía ni respirar. Nadie sabe cómo cuando abrió la boca para pedir auxilio, alguien le metió media vara de chorizo hasta adentro. En fin, algo pavoroso.

Dos individuos que se encontraban en la esquina de "El Aguila de Oro" se echaron a media calle, y después de apañar en el aire dos riquísimos pedazos de salchichas, se fueron muy felices a tomarse un guarito toda vez que ya tenían buena "boca".

El policial que "estaba de ronda", no quiso interveir por cuanto no tenía instrucciones de la comandancia... Pero después de todo, hizo bien. Si se mete en aquella pelea lo dejara como a un chorizo sin pellejo y sin relleno.

Los periódicos de la oposición protestan enérgicamente de lo ocurrido, y dicen que el señor Camacho fué víctima del más repugnante atropello. Pero en el fondo las gentes de la oposición, aunque estiman mucho al señor Camacho, lo censuran fuertemente, porque habiendo tenido el chance de degollar al señor Albertazzi, no lo hizo.

Los únicos que no hemos perdido el buen humor con estas cosas somos nosotros y por varias razones.

El señor Camacho no ha salido perjudicado, toda vez que más bien ha recibido entusiastas elogios de los periódicos de la oposición, y ya que su acreditado establecimiento ha tenido más publicidad que una reina de belleza.

Y en cuanto a la indiferencia de las autoridades para proceder en este caso, no hay que enojarse. Y es que ellas si hacen lo contrario, perdemos una rica veta para nuestros chismes.

Pero bien: ahora lo que corresponde es olvidar ese bochinche y esperarse a los que va a ver mañana en las reuniones políticas, o, los que sin duda alguna tendremos para el 12 de octubre. Esto es, el día señalado para adelantar el 2 de noviembre.

¡Horror de horrores!

LAS INQUIETUDES DEL CORONEL TAVÍO Y SILVA

Continúan los periódicos informando nuevas actividades del Coronel don Juan José Tavío y Silva, militar cubano llegado a nuestras playas como consecuencia de la caída del régimen de Batista.

El caso del coronel Tavío y Silva es muy original. Según entendemos, es un hombre adinerado, que bien podría vivir en paz con todas las gentes, pero él tiene metido el cuartel dentro del cuerpo y no está contento si no es interviniendo medio a medio en todos los bochinches y jaleos habidos y por haber. Pero como aquí nadie acepta la intervención de los extranjeros en nuestra política, las gentes no pueden ver al militar cubano pero ni pintado, y las cosas llegan a los extremos de que las madres, durante las noches, les dicen a sus hijitos para que se duerman pronto:

—¡Duérmase ligero, muchacho! ¡O llamo a Tavío!!!

Y el güilla, claró está, se queda como petrificado.

Las personas que conocen a Tavío cuentan que siempre anda con tamaño sombrero de pita, con un puro de media vara y con un revólver del tamaño de un cañón. Y como a la vez dicen que es medio barrigoneito, y pesado según los de la oposición, las gentes lo describen con cinco "pes": Pita, puro, panza, pistola, y pesado.

Por otra parte, apuntan que el amigo Tavío es dueño de un carro que se conoce porque tiene más cornetas que un cuartel. Nosotros no conocemos al belicoso cubano, pero mucho nos gustaría que nos regalara el revólver que usa para la próxima revolución que vamos a tener en Costa Rica. Y por lo demás, no hay que dejarlo irse del país, ya que estando él aquí, sigue aumentando las emociones que vivimos y dándonos material a los periódicos.

Y por último, ya les hemos avisado a nuestros vecinos que cuando oigan un bullón por sus tejados, no se asusten. Somos nosotros que vamos como alma que lleva el diablo, porque nos acaban de avisar que en la puerta de nuestra oficina está Tavío y, "Silba". Y no es para menos!

Histórica frase del "Menestro" de Agricultura

Hace pocos días, en una reunión de agricultores, algunos exponían sus puntos de vista respecto al abandono en que se encuentra la dirección de la agricultura nacional.

Allí estaba don Hernán Zamora, Secretario del ramo y se empeñó en guardar la mayor discreción a efecto de no poner en evidencia su total y rotundo desconocimiento en materia agrícola.

Los agricultores opinaban, discutían y el "menestro" callaba.

Finalmente alguien pidió la opinión de don Hernán, y éste, después de meditarlo muy bien, y con la seguridad de que iba a conmover al auditorio, dijo:

—Señores: la verdad es que en Costa Rica la agricultura se encuentra por los suelos...

DÍA HISTÓRICO Le robaron el automóvil a Ñor Solón

1321.— El doctor don Solón Nuñez, nombrado Secretario de Salubridad Pública, promete interesarse por el pavoroso problema del acarreo de basuras en San José.

1560.— Comienzan unas construcciones en el edificio del Banco Nacional.

1654.— De la esquina del Mercado sale, rumbo a San Pedro, el tranvía número diez.

1875.— El doctor Nuñez vuelve a prometer que se interesará por resolver el pavoroso problema de las basuras que tanto perjudica la capital.

1890.— Don Tomás Gamboa y don Joaquín Gil Tristán son nombrados miembros del servicio Nacional de Electricidad.

1912.— El tranvía que salió del Mercado en 1654, rumbo a San Pedro, llega sin novedad alguna al pie de la Cuesta de Moras.

1930.— El Padre Nuñez continúa soltero.

1947.— El doctor Nuñez declara que le va a poner cuidado el problema del desastroso acarreo y cremación de basuras en la ciudad de San José.



—Este individuo no reconoce diferencia entre una estalactita y una estalagmita

G

Santos León Herrera, y el entrenador don Ramón Madrigal, uno de los fundadores del Club Picadista.

Los picadistas querían dedicarle el partido a don Virgilio Calvo quien se excusó con tal de no regalar nada. Bien pudo ofrecerles once cortes de casimir a los vencedores. ¡Oh, a la hora que nos acordamos! una de las mil bacinillas con hueco que importaba hace algunos años. ¡Habría sido un trofeo muy original!

El próximo sábado daremos amplios detalles de este sensacional encuentro, siempre y cuando mañana domingo no nos encontremos con Tavío y por sospechas nos mande a la chirona.

Informan los periódicos que una noche de estas, un caco, mañoso y atrevido, dispuso robarse el elegante y cansado automóvil de don Solón Nuñez, Secretario de Salubridad Pública desde muchos años antes de Jesucristo.

Investigado el caso resulta que no hubo tal rapto, sino que el automóvil, aburrido de don Solón, dispuso zafarse de la casa. El pobrecito estaba cansado de hacer todos los días el mismo recorrido: Palacio de Salubridad, Casa Presidencial y Parque Morazán. Y así, el día que se escapó, pudo conocer muchas cosas nuevas para él: el crematorio de basu-

ras de San José, lugar muy pintoresco por el abandono e q' se encuentra; los barrios Keith Cuiba y los Pinos, muy interesantes por las pestes de sarampión que abundan por allí; y en fin, que el automóvil de don Solón se dió cuenta, por primera vez en su vida, del abandono en que se halla la sanidad de San José.

Felizmente don Solón ignora todas estas cosas, lo cual es muy explicable: como no hace mucho tiempo que llegó a ministro, no ha tenido tiempo de fijarse. Esto lo hará de aquí a un par de doscientos años. Esperemos. Todo es cuestión de paciencia.

POETAS... ¡AL AGUA!

En el album de una linda niña española un aprendiz de poeta quiso elogiar "madrigalescamente" sus labios. Muy poco le pareció al hombre con pararlos con un vulgar coral o con el clásico rubí, y como se había encontrado con la palabra "carminativo", dispuso emplearla a todo trance.

El "poeta posiblemente re-

lacionó "carminativo", con "carmíneo" o con "carmín". Y muy campante le largó a su amada una composición poética cuyo verso dice así:

"Tus labios carminativos"...

Pero "carminativo", según el diccionario es el medicamento que sirve para combatir el flato. . .

Y flato se llama la enfermedad que consiste en acumulación de gases en el tubo digestivo...

De modo que, según el poeta, servían para una cosa muy fea. Pero no pensó así el papá de la niña, quien de un trancazo bien dado lo hizo olvidar la poesía para siempre.

LOS PINTORES

Cartel anunciador de un pintor de retratos

Parecido perfecto: ₡ 20.00

Parecido a medias ₡ 10.00

Un aire de familia : ₡ 5.00

SEGURO SOCIAL



Los brochas ya encontraron una manera de salir de sus enemigos

Ayer nos decía un amigo brocha:

—Para el gobierno es muy fácil salir de sus enemigos principales... Por ejemplo, si don René, que le lleva muchas ganas a LA SEMANA COMICA, quiere cerrarla rápidamente, tiene el

B

empleados públicos y hasta las sesenta botellas que hay en el Congreso.

Ya ven nuestros lectores cómo también reconocemos lo bueno que haya en este gobierno.

Una de cal y otra de arena.

remedio en la mano... Una noche de tantas manda a poner unos rifles dentro de las oficinas del periódico, y otro día, "las descubre" ante el Tribunal Electoral...

En cuestión de horas el directorcillo va volando rumbo a Panamá o a Managua...

La idea no nos parece del todo mala, pero lo que nos gustaría es que nos avisaran cuándo nos van a poner unos cuantos rifles. Esto porque en seguida los plateamos. O en buen romance, nunca le hemos tenido miedo a los visitantes nocturnos. Todo lo contrario. Quien se meta en

H

de ese aviso, en cuyo final leemos:

"...nosotros queremos que esas ponencias (las que presentarán los agremiados al próximo Congreso de la Asociación) sean la síntesis de los ideales y deseos de todos los maestros DE AVANZADA..."

Con la costumbre que tenemos de oír el cuento de que Costa Rica tiene más maestros que soldados, nosotros creíamos que los educadores de nuestro país tenían como orgullo su superioridad numérica sobre el elemento militar. Pero ahora la "UNE" nos viene a desengañar y a decirnos que lo que quiere son MAESTROS SOLDADOS... No otra cosa puede admitirse al preguntar: "nosotros queremos que esas ponencias sean la síntesis de los ideales y deseos de todos los maestros DE AVANZADA..." La interpretación que nos formamos, nos la da generosamente, sin costo alguno, el Diccionario de la Lengua al consultarle el significado de la palabra que hemos subrayado: AVANZADA = Partida de soldados destacada del cuerpo principal, para observar de cerca al enemigo y precaver sorpresas.

Sin embargo, a lo mejor somos nosotros los que estamos equivocados. Bien pudiera suceder, efectivamente, que la UNE quiera convertir a sus maestros agremiados en AVANZADA que pueda "observar de cerca al enemigo y precaver sorpresas..."

Destacado artículo editorial, a lo ancho de seis columnas, publica en su último número el semanario "El Social Demócrata" de fecha 27 de Septiembre. Dice en uno de sus primeros párrafos:

"Un llamado urgente a todos los costarricenses decentes, para que volvamos a estar tan ALERTAS como lo estuvimos antes de la huelga".

Y termina el mismo artículo editorial:

"Alertas y vigilantes, costarricenses. La victoria será el precio de nuestra vigilia".

Grave error del editorialista de ese periódico: ALERTA es un adverbio; y así como no se dice "alerto" ni "alertos", no puede decirse "alertas", porque como adverbio es una parte invariable. Se usa con verbos como *estar*, *vivir*, *andar*. Por ejemplo: estar alerta, vivir alerta, andar alerta. Y como interjección que se emplea para excitar a la vigilancia. Así, el editorialista pudo haberlo empleado en la siguiente forma: ¡Alerta, costarricenses!

En uno de estos días, "La Prensa Libre", en su sección de "Sociales" dedicó un merecido saludo a una bella señorita con motivo de su cumpleaños. Fué en la edición del 30 de septiembre. Los elogios eran tan justos, como encantadora la niña a quien se le dedicaban. Lástima grande que el galante homenaje comenzara con esta frase:

"En el hermoso DINTEL de la vida asoma con inquietu ternura la señorita X. X."

Para más evidente demostración del error cometido por el periodista que tal escribió, oigamos a un docto filólogo lo que dice al señalar una serie de barbarismos:

"DINTEL por umbral es uno de los más groseros disparates, acaso el más craso de todos los que aquí quisiera censurar. A docenas se podrían contar los literatos y hasta académicos que en él incurren. Todos se paran, se sientan en el dintel, cual si fueran murciélagos o moscas. Sepan todos cuantos dicen lo mismo, que el DINTEL es la parte

E

defiende el Presidente, los nicas podrán votar a su gusto y antojo, y decir la misa y hasta repicar las campanas.

Pero lo desconcertante es un punto al cual ya nos hemos referido: para que un tico pueda en su propio país ejercer el derecho de sufragio, tiene que presentar cédula personal, certificado médico, título de vecindad, testimonio de que ha pagado los impuestos, las huellas digitales, examen de orina y muchas otras cosas más. En cambio a un ciudadano de Nicaragua o de Guatemala, le basta con un papeli-

nuestras oficinas debe saber una cosa: ¡que nosotros somos los que lo desvalijamos a él!

to del cónsul de su país. ¡Qué lindo, verdad!

Con el mismo derecho con que los nicas intervendrían en nuestra política, estarían los mexicanos, los españoles y hasta los polacos. Tan hermanos y queridos pueden ser los unos como los otros. Con México estamos más distanciados territorialmente que con los otros países de Centroamérica, y sin embargo, los corazones de los ticos y de los mexicanos están más que unidos en uno solo.

También podrían tener idéntico derecho los ciudadanos de los Estados Unidos, ya que a este país lo consideramos como el atalaya internacional de estos pueblos.

La intervención de extranje-

ros en nuestra política es tanto o más grave que cualquier reforma constitucional que promueve huelgas y gritos.

De modo, pues, que de pasar semejante atropello, se justificarían todas las huelgas habidas y por haber. Sería el momento de que todos los costarricenses, sin mirar colores políticos, se unieran como un solo hombre.

El asunto es tan grave que también justificaría que todos fuéramos a la Casa Presidencial a sacar a don Teo con el fin de mandárselo a su compadre Somoza o a su compadre Carías.

Esto es, terminar la fiesta de una vez por todas.

Veremos, pues, si el país se traga semejante pildorón.

El dolor de cabeza se quita con

Sal Uvina

que corrige el mal



A

pos de camaradas y de opositonistas.

Por lo visto, el 12 de octubre va a ser una cosa tan peligrosa como hacer gárgaras con navajitas de afeitarse.

Sólo Tatica Dios puede salvarnos de un zafarrancho. De lo contrario, por la noche del 12 de octubre, tendremos en dónde escoger viudas gordas y flacas, nuevecitas o usadillas, y huerfanitos hasta para tirar para arriba.

Y si el 12 tenemos jaleo, la cosa va a seguir hasta fin de año.

Los únicos que se muestran muy contentos de la posibilidad

de un zafarrancho, son los dueños de farmacias y de funerarias. Y también los propietarios de las ferreterías por la cantidad de vidrios que van a vender días después.

Pero bien, nosotros nos hacemos la ilusión de que no va a pasar nada. Y lo mismo piensa don Teodoro quien desde ahora le está pidiendo a la Virgen de los Angeles que le haga otro milagrito.

Y nosotros también, pero uno más grandecito:

Que se pasen pronto, bien prontito, estos siete meses del gobiernillo bisagra, y que venga otro, pero de gente aseada.

superior de la puerta, mientras que el UMBRAL es la parte inferior, la única donde una persona instruída puede poner los pies..."

El mismo periódico "Ultima Hora" de la fecha antecitada, en su sección festiva "Los Lunes de Ultima Hora", consignaba estas palabras:

"...hasta los tirantes ANTIDILUVIANOS que entonces llevaba..."

Quien escribe "antidiluviano" denota ignorancia del significado de los prefijos ANTE y ANTI. La diferencia entre ellos es bien notoria: ANTE significa en presencia de, delante de, antes ANTI es prefijo que denota oposición o contrariedad. Así, pues la palabra que significa "antes del diluvio" es ANTE-DILUVIANO y no antidiluviano como escribió el redactor de "Ultima Hora".

Muchos otros atentados contra el idioma hemos anotado en los periódicos de esta semana. Recemos por que sean menos en la próxima.

F. R. A. Y. J. A. N. E. S.

CANTARES

Es Dios la bondad suma y tan perdido me tiene? Será porque me conviene ¡hágase su voluntad!

TACHO.

F

de un hotelino miraba mucho afligido el suo negocio en el suelo. Non había una boteglia en los estantinos, y tutas las sillas estaban destruytas. Alco que daba pavura. Un signore le preguntó al cantinerino:

"—¿Qué ha pasado, mi amico?"

—Poca cosa... Anoche vinieron los de la guardia de choque de los due partitos politiquinos. Presto se sintió un mal olore y alguien, viendo al grupino contrario, exclamó:

—¡Yo sé quién tiene la digestione jodita!

Eso fué tuto lo que oí. Después yo non sé más que me han arruinato..."

Bono, mi amico don Rogelino, le doy un consejino: el 12 de octubre, póngase una inyeccion y quédese dormito hasta el 16...

Dopo se entera por los periodiquinos...

Lo acompaño en su dolore. Su amico,

GUISEPPE CUARANTA.

MAÑANA DOMINGO EMOCIONANTE PARTIDO DE FUTBOL EN EL ESTADIO NACIONAL

EL EQUIPO ULATISTA



Sentados: de izquierda a derecha: Dr. don Alberto Oreamuno, don Fernando Esquivel, don Víctor Manuel Yglesias, don Luis Uribe y doctor don Antonio A. Facio. Segunda fila: Dr. Peña Ch. D. Miguel Rodríguez, Dr. don Carlos Sáenz Herera, don Alfredo Volio y don Rafael Sotela, el gritoncito. Tercera fila: don Juan Dent, don Eduardo Carrillo, don Manuel Lachner y don Jaime Solera.

OPOSICIONISTAS Y PICADISTAS FRENTE A FRENTE

¡ENTRADA GRATIS! ¡NO FALLEN!
¡VEANLOS! ¡COMPARENLOS! ¡APUESTEN!

Ofrecemos a nuestros lectores las fotografías de los formidables equipos de jugadores de futbol que se enfrentarán mañana, en el Estadio Nacional, a las diez horas.

El conjunto ulatista, con tanto viejo rico, parece más bien la directiva de un Banco. Como capitán figura don Memé Yglesias, el galán joven del equipo, quien juega como delantero centro con don Juan Dent y con dos Luis Uribe. Tres temibles cañones. Como medios tenemos a los doctores Facio, Sáenz Herrera, Peña Chavarría y Oreamuno y a don Miguelito Rodríguez quien también es medio curandero. Como defensas actuarán don Fernando Esquivel y don Alfredo Volio. De portero jugará don Eduardo Carrillo quien como buen banquero es inmovible para atajar punteos. Con don Eduardo en el marco no hay quien meta un "gol" ni un cinco con hueco. Don Rafael Sotela pidió el puesto de guarda líneas y, según las malas lenguas, es para mirar de reojo a los piloncitos que se sientan en la gradería de la sombra. Y por último vemos al entrenador del equipo, a don Manuelito Lachner, más risueño y más optimista que la Princesa Isabel de Inglaterra.

EL EQUIPO PICADISTA



Sentados: de izquierda a derecha: Dr. don Manuel Patiño, Dr. don Solón Nuñez, Coronel don Pencho Alvarado, (ídolo de Cartago), don José Albertazzi Avendaño y don Santos León Herera. Segunda fila: Don Hernán Zamora, don Abel Robles, doctor don Mario Luján y don Rafael Soley. Tercera fila: don Mechito Tinoco, don Ramón Madrigal, don Federico Volio, don Vidal Arguedas y don Manoló Rodó.

El capitán del equipo picadista tiene que ser don Pepe Albertazzi; basta decir que hace pocos días pronosticó la segunda presidencia de don Teodoro, como quien dice nada. El poeta se ha entrenado mucho en estos días comiendo de preferencia salchichas de donde Camacho. A su lado juegan, como delanteros, el doctor Nuñez y su colega el doctor Patiño, quien por cierto nos ha resultado alérgico para que le pongan bombas dentro de su automóvil. Y en los extremos aparecen don Pencho Alvarado y don Hernán Zamora. Ambos son hombres a quienes les gusta estar en los extremos. Como intermedios figuran verdaderas estrellas: don Abel Robles, don Manoló Rodó y don Rafael Soley. Como defensas se destacan don Vidal Arguedas y don Federico Volio; y como portero tenemos a don Mechito Tinoco quien acaba de salir de la Universidad Nacional. ¡Vean si es bueno! y por último el presidente Honorario del equipo don Pasa a la Pág. 6 Letra G.